



No Prejuzgue

Juan 4:9

“La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí.”

Pensamiento Devocional Hoy:

La palabra **prejuicio** proviene de la palabra latina "*praeiudicium*".

Tiene dos partes:

- "**pre**" (por adelantado o antes) y
- "**judicium**" (juicio o para juzgar).
- Por lo tanto, el prejuicio es prejuizar a una persona o un asunto antes de obtener cualquiera de los hechos. En ningún lugar prevalecen los prejuicios más que en cuestiones de raza y etnia. Algunos juzgan a las personas según el color de su piel o su origen étnico antes de siquiera conocerlas.

El prejuicio no es un pecado moderno; existió en los días de Jesús.

Los judíos en Galilea y Judea tenían prejuicios contra los samaritanos porque ellos (los samaritanos) se habían casado con los asirios después de la invasión asiria de Israel en el siglo VIII a. C.

Los judíos tenían tanto prejuicio que se negaron incluso a poner un pie en Samaria, y caminarían una distancia extra solo para no tener que pasar por Samaria.

- a excepción de Jesús y sus discípulos.

En un viaje de Judea a Galilea, Jesús pasó por Samaria, donde se encontró con una mujer en un pozo. Jesús se le reveló a ella como el Mesías, la fuente de agua viva (**Juan 4**). ¡Su vida cambió para siempre con estas Buenas Nuevas!

Jesús vio a los humanos que necesitaban el amor de Dios, no razas, géneros o estatus.

Punto de Acción:

Mientras oramos los unos por los otros en nuestra lista de oración hoy, y durante esta semana.

Ore también por la capacidad de ver el mundo a través de los ojos de Jesús.

Comparta a Jesús tal como se compartió con los demás, sin prejuicios y con amor.